

Cuadernos de Improvisación I, II, III

Santiago Araya Monge

Prólogo

Mi idea de escribir **Cuadernos de Improvisación**, surgió a partir de cuatro puntos importantes para el oboísta en tanto intérprete en tanto co creador:

Estilo y Creación en el Barroco y la Música contemporánea

En el barroco italiano, en las repeticiones de las Sonatas se improvisaban los adornos. No obstante aquello, generaciones de grandes intérpretes del siglo XX (y aún hoy ya transcurridas dos décadas del presente siglo), no ornamentan ni improvisan como era la tradición barroca italiana, y si escriben los adornos y las Cadenzas sin improvisarlos.

Sólo a partir de la década del 80, con escasas excepciones anteriores como Harnoncourt, Bruggen, Kuijken y un puñado de intérpretes, corrieron ese riesgo tanto en conciertos como en grabaciones.

También en la música contemporánea el deseo de otorgarle mayor participación y creatividad al intérprete (o devolvérsela), en los años 60, algunos compositores fueron dejando espacios en blanco en la partitura, con instrucciones precisas como "Improvisar sobre las notas aquí arriba", "Improvise combinando las células 1, 3 y 5", etc.

Es decir era parte del estilo barroco, saber improvisar, u ornamentar improvisando. Y también para algunos compositores contemporáneos era y es apreciada la facultad del intérprete que ejecuta la obra con precisión, o siga las instrucciones escritas: improvisar, intercalar secciones aleatoriamente, etc.

La Música popular

Un tercer elemento que me parece importante:

La reciente inclusión del oboe en la **música popular**, digo de manera más frecuente, a partir de los años 90. Participación en la que en general si bien se escriben ciertas secciones, amplios espacios dejan algunos compositores para los músicos improvisar.

Creación propia

Y finalmente, que mis alumnos consideren el instrumento propio también como *instrumento de composición*. Si bien la mayoría de los compositores se sirvieron del clavecín, el órgano y especialmente el piano para crear sus obras, muchas piezas interesantes podemos inventar los instrumentistas, construidas “a medida” a partir de la improvisación con nuestro instrumento, y luego escribirlas para dejarlas registradas o modificarlas, elaborándolas luego de una ardua dialéctica entre lo improvisado, lo racional y lo emocional.

Solo a modo de introducción al arte de improvisar, inventé estos primeros *Cuadernos de Improvisación I, II y III* para el tercer, quinto y octavo año de carrera, con la idea de introducir paulatinamente al alumno en la necesidad de dedicar un tiempo de su estudio a improvisar en torno a una, dos, tres o a las cuatro vertientes aquí descritas.

Mi propuesta académica es que en el noveno año, el estudiante que pasará su examen de título, componga la segunda voz de oboe del profesor, quien le acompañará en la improvisación de su voz en el examen de título.

A modo de ejemplo les comparto estas cinco piezas, las cuales improvisé bajo condiciones precisas, en dos grabaciones sucesivas, acudiendo al máximo de elementos de imitación, entre otras, al canon, eco, dinámica, timbre, vibrato, variación, etc.

<https://m.soundcloud.com/thia-go-1>

Santiago Araya Monge

Profesor de Oboe DMUS - Universidad de Chile

Febrero de 2021